

INTERNACIONAL

Expertos de EE. UU. toman a España como ejemplo de integración de inmigrantes

- ▶ Destacan los servicios sociales y organismos públicos para inmigrantes frente a la seguridad fronteriza como única medida

PEDRO RODRÍGUEZ / WASHINGTON

▶▶ 194 COMENTARIOS

Día 14/09/2010 - 12.32h

A pesar de ser un país casi por definición construido por extranjeros, Estados Unidos no hace tantos esfuerzos como España a la hora de integrar a sus inmigrantes. Esta es la principal conclusión de un foro comparativo organizado esta semana en Washington por el Migration Policy Institute y la Fundación Ciudadanía y Valores, en el que especialistas de ambos países han hecho balance de las estrategias utilizadas a ambos lados del Atlántico ante los masivos flujos migratorios registrados en los años anteriores a la crisis.



EFE

Protestas contra la ley de Arizona

De acuerdo a las exhaustivas ponencias presentadas en Washington, el gobierno federal de Estados Unidos no se encuentra implicado en esfuerzos de integración comparables a los realizados por España y sus comunidades autónomas, sobre todo en lo referente al acceso a servicios sociales. Estas políticas dentro de EE.UU. recaen en las jurisdicciones estatales y locales. Con la cuestión de costes en el centro de un debate especialmente enconado por una esperada reforma integral del sistema de inmigración que no termina de producirse.

Según Sheri Steisel, de la Conferencia Americana de Legislaturas Estatales (NCSL), la cuestión de inmigración ha dejado de ser un problema de limitada trascendencia fronteriza para afectar literalmente a los cincuenta Estados de la Unión. Con la paradoja de que "el lugar de residencia de cada inmigrante va a determinar que servicios de integración de cada inmigrante". A su juicio, es evidente que el gobierno federal hace muy poco pese al crecimiento exponencial de inmigrantes registrado en lugares como Carolina del Norte, comparable a la situación de Andalucía.

Esa ausencia de liderazgo ha sido confirmada por Demetrios Papademetriou, presidente del Migration Policy Institute (MPI), cuyos datos confirman como el escepticismo ante los flujos de trabajadores extranjeros ha aumentado por todo el mundo durante la llamada "Gran Recesión", incluso en lugares más benignos como Canadá. En su opinión, "España parece estar haciendo más por la integración de inmigrantes y de forma más sistemática pero, al final, lo que importan son los resultados".

José María Román Portas, director general de la Fundación Ciudadanía y Valores (Funciva), considera que España "es una referencia última en inmigración al haber superado un 10 por ciento de población inmigrante en el plazo de tan sólo ocho años". A su juicio, el fenómeno de la inmigración "es una cuestión global y Estados Unidos también puede aprender de cómo otros países manejan esta situación. Y España puede aportar cosas".

Crispación en EE. UU.

Ante la actual crispación que vive Estados Unidos en materia de política de inmigración, Román Portas considera que España se ha venido librando de esas tensiones al concurrir otras circunstancias diferentes: "Nosotros hemos sido un país de emigrantes hasta hace poco y España ha sabido acoger mejor a sus inmigrantes, aunque es cierto que su multiplicación se produjo en tiempos de especial crecimiento económico. Pero creo que somos una sociedad más abierta y hoy el problema en España es la crisis económica no una crisis de inmigración".

Alfonso Aguilar, primer responsable de la Oficina de Ciudadanía creada durante la anterior Administración Bush, considera que la gran diferencia es que el modelo de Estados Unidos relega el tema de la integración básicamente a la sociedad civil: "En España me parece que es al revés, de arriba hacia abajo, con la sociedad resistiéndose un poco a recibir al inmigrante y el inmigrante que se siente aislado, con las consiguientes tensiones sociales".

Para Aguilar, las controversias actuales en la sociedad americana por el tema de inmigración se explican porque "en estos momentos, y pese a la ralentización por la crisis económica, estamos viviendo unos los mayores flujos migratorios en nuestra historia". Con estimaciones de que en pocos años el porcentaje de personas nacidas fuera de Estados Unidos va a superar el catorce por ciento, que fue el record máximo alcanzado el siglo pasado. Según Aguilar, "este crecimiento dramático que empezó a mediados de los noventa crea cierta fricción por conflictos casi naturales por cuestiones de números y tiempo, pero creo que con la tradición cívica de Estados Unidos, esos problemas se van a superar".

EEUU-INMIGRACIÓN

EEUU busca en la integración migratoria de España un modelo de inspiración

14/09/2010 - 00:30 - Noticias EFE

[Suscríbete a las noticias](#) 

Washington, 13 sep (EFE).- Expertos de EEUU tomaron hoy como ejemplo los modelos de integración social de España para buscar alternativas a su sistema migratorio, al que acusan de una falta de coordinación nacional y de vacíos administrativos.

En un simposio celebrado en Washington, los analistas se fijaron en los casos de las comunidades autónomas valenciana y andaluza, que compararon con la situación de su país por estar tan alejado en sus políticas como cercano en sus experiencias.

El debate fue convocado por el centro de estudios Instituto de Política Migratoria (MPI) y la Fundación Ciudadanía y Valores, de España, y reunió a analistas estadounidenses y españoles con responsables políticos en materia de inmigración de la Comunidad Valenciana y Andalucía.

Los ponentes se refirieron a hechos como que España haya promovido servicios sociales y organismos públicos para inmigrantes en las últimas décadas, mientras que EEUU ha impulsado la seguridad fronteriza y leyes estatales migratorias sin una iniciativa federal.

Para comprender estas diferencias, las conferencias debatieron cómo en las últimas décadas tanto España como EEUU han vivido años de prosperidad económica al mismo tiempo que han multiplicado su inmigración, a pesar de ciertas particularidades.

En EEUU, desde 1970 a 2010, la población inmigrante ha pasado de representar un 4,7% a un 13% del total de residentes, mientras que en España el salto ha sido aún más acelerado, de un 2% en 2000 a un 12% en 2009.

Igualmente, en ambos países la actual crisis económica ha golpeado a sectores con una fuerza laboral donde se concentraban trabajadores inmigrantes varones con una baja cualificación, como la construcción.

Sin embargo, según los ponentes, la inmigración se ha convertido en un asunto de confrontación política en EEUU, que atribuyen en parte a la falta de organismos públicos como un ministerio que integre políticas migratorias o un fondo nacional de recursos similares a los de España.

Sheri Steisel, de la Conferencia Nacional de Parlamentos Estatales (NCSL), explicó a Efe que ese "vacío" legislativo y administrativo ha existido desde hace años, pero se ha convertido en un problema reciente a medida que la inmigración se ha extendido a todos los estados del país.

"Hace 20 años a siete estados les importaban la inmigración. Pero de repente los 50 gobiernos estatales se han encontrado con poblaciones con una cultura y lengua diferentes sin un plan de integración ni recursos para atenderles", argumentó.

Steisel comparó estados de inmigración reciente como Carolina del Norte con Andalucía, un caso expuesto por la directora general de Coordinación de Políticas migratorias de la Junta de esa autonomía, Rocío Palacios.

A 14 kilómetros del norte de África, la comunidad autónoma ha cuadruplicado su población inmigrante en poco más de nueve años, hasta representar un 5 por ciento de su población, aunque en provincias como Almería la densidad aumenta hasta el 15 por ciento.

Para sintetizar su política de integración, Palacios señaló que no hay "ventanillas únicas para inmigrantes", en referencia a una de las diferencias que consideró "clave" entre EEUU y España, el acceso a servicios sociales para inmigrantes, como la educación, la sanidad o la vivienda.

Por su parte, el director de Inmigración de la Generalitat valenciana, Josep Maria Felip, se refirió también a este tipo de esfuerzos públicos que además de contribuir a una paz social, acarrear a la administración autonómica un coste de 1.500 millones de euros.

En la Comunidad Valenciana, la inmigración representa un 12 por ciento de la población total, más de 600.000 personas, y en menos de un década ha transformado el panorama cultural, destacó Felip.

Pese a los éxitos destacados, los conferenciantes coincidieron en un desafío común y todavía sin resolver en España y EEUU, el desempleo de inmigrantes en tiempos de crisis, que en ambos países está por encima de la media de la población nacional no extranjera.



Tel. 94 491 53 55

Fax 94 491 43 40

infobilbao@consultoresdecomunicacion.com